

Universidad Atlantic International University

Facultad de Psicología

Curso: Fase II

Tutor: Michelle Garibaldi



TEORIAS DE LA PERSONALIDAD 2

De León Aquino, Telma Victoria

ID: UB6391919HPS72976

Fecha de Entrega: 21 de enero 2,021

INDICE

Contenido

TEORIAS DE LA PERSONALIDAD 2.....	6
PERSONALIDAD.....	6
TEORIÀ DE LA PERSONALIDAD.....	6
PULSIÒN E INSTINTO.....	7
TOPOGRAFIA DE LA PSIQUE.....	7
APARATO PSÌQUICO.....	8
ETAPAS PSICOSEXUALES DEL DESARROLLO.....	9
LA FASE ANAL (11/2-3 años).....	10
LA FASE FALICA (3-5 años).....	10
ASOCIACION LIBRE.....	12
MECANISMO DE DEFENSA.....	13
<u>PSICOLOGÌA DE LA MUJER (SEGÙN HORNEY).....</u>	14
ACERCA DEL ENFOQUE PSICOANALITICO SOCIAL DE HORNEY.....	18
ANGUSTIADO EN UN MUNDO HOSTIL.....	18
CONCLUSION.....	20
BIBLIOGRAFIA.....	23

INTRODUCCION

Personalidad: estudio de los individuos, su objetivo es el entendimiento claro de la naturaleza humana. Personalidad es el campo dentro de la psicología científica que estudia a los individuos.

¿Qué tan diferente es una persona de otra, o son las personas fundamentalmente parecidas más que diferentes? ¿Cómo podemos entender la dinámica que nos motiva a actuar de una u otra forma? ¿Cómo nos desarrollamos desde la niñez?

Personalidad son las causas internas que subyacen al comportamiento individual y a la experiencia de la persona.

Las causas no están del todo claras, pero se estudian en base a tres preguntas fundamentales:

Primero, ¿cómo puede describirse la personalidad? La descripción de la personalidad considera las formas en que debemos caracterizar a un individuo.

Segundo, ¿Cómo podemos entender la dinámica de la personalidad? ¿Cómo se ajusta la gente a las situaciones de su vida? ¿Cómo es influida por la cultura y por sus propios procesos cognoscitivos (pensamiento)?

Tercero, ¿qué se puede decir acerca del desarrollo de la personalidad? ¿Refleja la influencia de los factores biológicos o de la experiencia en la niñez y después de está?

Diferencia entre la gente: ¿Grupos o gradaciones? Los investigadores de la personalidad han dedicado un gran esfuerzo en identificar las formas en que los individuos difieren entre sí.

Encontrar las diferencias individuales entre las personas. De acuerdo con dos enfoques:

Clasificar a la gente en un número limitado de grupos separados, un enfoque de tipo. Clasificar a las personas de acuerdo con gradaciones y describirlas mencionando qué tanto de las dimensiones básicas poseen, un enfoque de rasgo.

Enfoque de tipo, El enfoque de tipo propone que la personalidad tiene un número limitado de categorías distintas. En la Grecia antigua, Hipócrates describió cuatro tipos básicos de temperamento: Sanguíneo (optimista, esperanzado), Melancólico (triste, deprimido), Colérico (irascible) y flemático (apático) Tales tipos de personalidad son categorías de gente con características similares. Cuando los clínicos clasifican a la gente dentro de una categoría diagnóstica, como esquizofrenia o trastorno de pánico, están utilizando las categorías diagnósticas como tipo introvertidos y extrovertidos.

Enfoque de rasgos, Un rasgo de la personalidad es una característica que distingue a una persona de otra y que ocasiona que una persona se comporte de manera más o menos consecuente frente a lo cotidiano de la vida.

Un individuo tiene algún grado de un rasgo, desde poco hasta mucho. Ej. Una persona pudiera ser muy amigable, extremadamente segura y moderadamente atlética, mientras que otra pudiera tener diferentes rasgos. Uso cotidiano: Para describir a las personas; los psicólogos los encuentran muy útiles. Los rasgos permiten una descripción más precisa de la personalidad que los tipos, ya que cada uno se refiere a un conjunto más enfocado de características. El hecho de que los rasgos puedan ser atribuidos a una persona en varios grados también hace a este concepto más preciso que los tipos.

Enfoque de Rasgos, Se necesitan más rasgos que tipos para describir una personalidad. De hecho, el número de rasgos puede ser sorprendente. Un estudio clásico contó cerca de 18,000 rasgos entre las palabras del diccionario.

Factores de Personalidad, Se propuso los factores de personalidad: al ver que de manera estadística puntajes de rasgos tienden a estar correlacionados Ej. Timidez y introversión, poca sociabilidad, callado, etc.

Se propuso un grupo de 16 factores básicos de la personalidad. Otros investigadores han encontrado que tan sólo cinco, “Big Five” o incluso tres factores son suficientes para describir las dimensiones esenciales de la personalidad.

Comparación de la gente o estudio de los individuos: Enfoques nomotéticos, Enfoque nomotético: utiliza los rasgos de la personalidad y los tipos para comparar una persona con otra. Este es el enfoque usual en la investigación de la personalidad Ej. María recibe un 10 en extroversión para indicar que es sociable, mientras que el silencioso David recibe un tres para indicar que él es menos extrovertido. Estas calificaciones miden las diferencias individuales (diferencias entre la gente). Cada persona recibe una calificación para indicar qué tanto él o ella poseen el rasgo particular que se esté midiendo.

TEORIAS DE LA PERSONALIDAD 2

Personalidad.

Personalidad es la naturaleza psicológica o identidad personal del individuo. Tiene características centrales (fundamentales) y periféricas (secundarias).

- Características Centrales: Son los rasgos característicos, fundamentales y duraderos de la persona.
- Características periféricas: características y conductas que están sujetas a cambios, como las preferencias.

La personalidad es estable: no cambia fácilmente con el tiempo.

Teoría de la Personalidad

Una teoría de la personalidad sirve como un resumen del criterio de los teóricos acerca de la naturaleza humana en general y como una guía para entender un caso individual.

Las teorías de la personalidad son interpretaciones personales de la naturaleza psicológica individual y colectiva de la persona, pero no principios establecidos o leyes de la conducta.

Podemos juzgar la utilidad de una teoría de la personalidad por su capacidad para describir, explicar, predecir y cambiar la personalidad. Las teorías pueden entenderse como guías para comprender la naturaleza humana: guías para la recolección e interpretación de datos, guías para la aplicación personal y guías para el asesoramiento y la terapia.

A continuación, mencionaremos las principales teorías de la Personalidad:

1. Sigmund Freud (Psicoanálisis)

Sigmund Freud nació en Freiberg, Moravia en 1856 y murió en 1939 en Londres. Freud escribió extensamente sobre sus investigaciones dentro de la dinámica de la psique humana. Logró avances significativos en la comprensión y tratamiento de los trastornos

funcionales (psicógenos), en los que no se puede demostrar ninguna base orgánica.

Utilizó la hipnosis al comienzo de su carrera como procedimiento analítico y como medio para implantar sugerencias curativas.

Pulsión e instinto

Instinto: Fuerza de base biológica. Comportamiento innato, no aprendido, característico de una especie en particular. Su fuerza se descarga en un solo objeto.

Eros y Thanatos (vida y muerte)

Freud reconoció dos grandes grupos de instintos: los que están al servicio de la vida y los que están al servicio de la muerte.

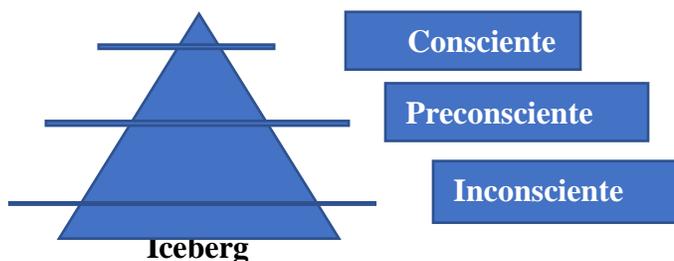
El Eros: Conserva la vida y garantiza la supervivencia individual y colectiva (es decir de la especie). Por lo tanto, los instintos de necesidad de comida, agua, aire, sueño, regulación temperatura y alivio del dolor entre otros contribuyen a la vida.

Thanatos: Los instintos de muerte empujan al individuo hacia el descanso y la conservación de las energías y hacia el equilibrio constante del cuerpo. Freud deriva del instinto de muerte, a la agresión.

Topografía de la Psique

Estructura de la mente en diferentes niveles de conciencia, Freud lo equiparaba a un iceberg en donde el iceberg que nosotros vemos no lo es todo, es solamente la punta la que vemos y en la profundidad hay muchas cosas. De igual forma lo que una persona sabe de si misma es la punta del iceberg.

Ejemplo:



Consciente: Todo lo que haces y te das cuenta de que lo estás haciendo, en el momento que lo haces y el por qué.

Preconsciente: Es lo que no se tiene fresco en la memoria, sin embargo, con un pequeño esfuerzo puedes recordarlo, por ejemplo, la fecha de nacimiento de tu mamá, el cumpleaños de un amigo.

Inconsciente: Es todo aquello que desconoces de ti mismo y que sin embargo dirige las acciones de tu vida.

Aparato Psíquico

Ello: Es un sistema de energía que surge con el ser en su nacimiento y solo conoce el principio del placer. Es materia cruda, salvaje indisciplinada, hedónica y fundamental. No conoce leyes, no obedece reglas y solo tiene en cuenta sus propios apetitos. Da al hombre voluntad para seguir adelante y pone en movimiento todos los otros sistemas de energía que pudieran imponérsele. Debe adaptarse a otros sistemas, esa adaptación hace necesario un principio de polaridad y otro de reducción de tensión.

Yo: Es una ramificación del ello y nunca se independiza de él. Es la parte más organizada del ello, y simplemente busca medios para que este logre su propósito sin destruirse. El yo sigue el principio de la realidad. Tiene la función de vigilar la energía del ello y dirigirla hacia un logro

tan total como permitan las exigencias de la vida, sin permitir que se autodestruya. Puede considerarse al ello parte orgánica de la personalidad, el yo se transforma en su parte psicológica.

Superyó: El tercer componente de la personalidad se encuentra al otro extremo del continuo y se opone al ello. Se interioriza y existe dentro de la personalidad. No es una serie de leyes para gobernar, solo cuando se desarrolla de si adquiere el hombre un total desarrollo de su personalidad. El superyó constituye el brazo ético-moral de la personalidad. Es idealista, no realista. Más que el de sociedad que ha aceptado. No da valor a las leyes sociales, a menos que las haya aceptado e interiorizado.

Cada uno de ellos posee su propia función, pero jamás pueden existir por si mismos, por estar inevitablemente implicados con los otros componentes.

Etapas Psicosexuales del Desarrollo

La fase Oral (0-11/2 años).

Después del nacimiento se observa un predominio de la obtención de placer por la zona de la boca. El placer oral no sólo va unido a la función nutritiva, sino que también recibe placer al excitarse la mucosa oral, lo que se llama necesidad de chupar. Aquí encuentra bastante satisfacción en su propio cuerpo. En la segunda fase, la forma de placer cambia con la aparición de los dientes al placer de masticar. Esta actividad instintiva exige un objeto. Si las necesidades orales como la succión no son satisfechas o se complacen exageradamente, a la larga podría resultar un adulto con personalidad “oral”. Se presentará un deseo excesivo de satisfacciones orales, como alimentos o cigarrillos; otras personas no sentirán confianza porque quizá su madre les retiro el pecho de forma abrupta.

La transición de una etapa psicosexual a otra depende de en parte de la maduración. Conforme nuestros cuerpos maduran y crecen, adquirimos nuevos impulsos, necesidades y satisfacciones.

La fase Anal (11/2-3 años)

Se caracteriza por una organización de la libido que va unida a la evacuación y excitación de la mucosa anal. Las manifestaciones características son: el placer en la defecación, el agrado por los excrementos (consideradas sus primeras creaciones), y la tentativa de someter al control de la voluntad la actividad del esfínter. La primera etapa el niño obtiene placer por el pasaje de las heces por el ano. El valor psíquico está en la destrucción, un propósito placentero hostil. En la segunda, el placer está en la retención de las heces. El valor psíquico está en la retención y el control de los objetos internos. Llega un momento en que el niño se ve privado de estos actos sintiéndose obligado a no actuar como desearía a otros equivalentes socialmente más aceptados, comenzando un proceso de sublimación.

La fase Fálica (3-5 años)

Los órganos se convierten en la zona erógena principal. La tensión se descarga mediante la masturbación genital acompañada de imágenes. Durante la fase fálica el niño(a) debe manejar sus sentimientos sexuales hacia el padre del sexo opuesto. El niño desea a su madre y teme los celos de su padre: es el complejo de Edipo. El angustioso temor a la castración le hace renunciar a la posesión exclusiva de la madre. La llamada forma negativa del complejo de Edipo implica la atracción hacia su progenitor del mismo sexo y el odio por celos al de sexo contrario. En la niña, se da el complejo de Electra, el deseo hacia el padre, mucho más complejo, se va abriendo camino por las decepciones en la relación la madre, fundamentalmente por la carencia de pene. El deseo de tener un pene viene a ser reemplazado por el de tener un hijo del padre.

El final del complejo de Edipo señala la aparición de un período de latencia en el que el desarrollo sexual se detiene o sufre una regresión temporal. El declive responde en el niño a la imposibilidad de realizar el doble deseo amoroso y criminal. Se resuelve el conflicto al renunciar

al padre del sexo opuesto y lograr la identificación con el del mismo sexo. Esto significa que asume las normas, comportamientos y valores morales del padre del mismo sexo.

La etapa de latencia (5 años-adolescencia)

Se suprimen los sentimientos sexuales, y las energías se enfocan a los logros sociales e intelectuales.

La fase genital (adolescencia)

La adolescencia es una de las etapas más importantes del desarrollo psicosexual, según Freud, la etapa psicosexual genital se inicia durante la adolescencia con el fin de alcanzar una madurez sexual. Los cambios biológicos de la adolescencia preparan al individuo para la etapa fálica en el periodo de la latencia se afirman de nuevo, dirigidos ahora a canales socialmente aceptados manifestándose en las relaciones heterosexuales con gente fuera de la familia. Un requisito para que los adolescentes puedan alcanzar la madurez sexual consiste en liberarse de la dependencia de los padres, la cual puede persistir debido a los sentimientos sexuales no resueltos hacia al padre del sexo opuesto, reflejándose a través de la adoración o la admiración de héroes o amistades íntimas.

Los cambios físicos en la pubertad hacen de la reproducción un componente importante de la sexualidad dejando las manifestaciones infantiles, cuyo único objetivo es el placer (narcisismo primario= sensaciones sensuales que surgen de la autoestimulación). El instinto sexual comienza su evolución hacia el fin biológico de la reproducción. El adolescente comienza a sentirse atraído por miembros del sexo opuesto y dicha atracción culmina en la unión sexual. A esta etapa se le denomina etapa genital.

La pubertad, caracterizada por la madurez de los órganos genitales, requiere de toda evidencia que el sujeto integre ese nuevo estado, lo cual va a depender esencialmente del grado de

desarrollo de la sexualidad infantil, cuyo éxito o fracaso radicarà en la forma en que han sido franqueadas las otras etapas de este desarrollo.

Siguiendo esta misma línea, la teoría de la sexualidad, habla de las transformaciones de la pubertad caracterizadas por dos fenómenos importantes: 1) la subordinación de todas las excitaciones sexuales a la primacía de las zonas genitales; 2) se refiere al proceso por el cual se hace la elección de objeto, ambos fenómenos están previamente formados desde la infancia. Así al llegar la pubertad, aparecen dichas transformaciones que conducen la vida sexual infantil a su forma definitiva y normal.

La etapa genital es un periodo de socialización, actividades colectivas, matrimonio, establecimiento de un hogar y una familia, desarrollo de un interés serio en la profesión y en otras responsabilidades. Es importante considerar, que la etapa genital no desplaza a las etapas pregenitales, más bien las catexias pregenitales se fusionan con las genitales. Los besos, las caricias y otras forman de hacer el amor que forman parte del esquema seguido por las parejas satisfacen impulsos pregenitales.

Asociación Libre

Esta es una de las técnicas más fundamentales para ayudar al paciente a descubrir el material inconsciente. Evolucionó como parte de la búsqueda de una manera para recuperar los hechos olvidados que no fuera por medio de la hipnosis; consiste en pedir al paciente que se someta a una regla fundamental: la de decir todo lo que le viene a la mente sin corregir ni censurar. La idea es que, al eliminar las restricciones de tipo lógico, de presión social o las reglas de otro tipo, el material inconsciente saldrá a la superficie.

El estilo más común es que el paciente asocie de manera libre cuando se encuentra asociado en un diván. El analista toma asiento fuera de la vista del paciente para evitar toda transferencia en

el proceso, rara vez lo interpreta, más bien incita al paciente para que lo descubra él mismo. En las primeras sesiones quizá el analista tendrá que dar algunas instrucciones, por ejemplo, “di lo que se te ocurra, tenga o no sentido” pero más adelante el paciente se familiariza con su papel e iniciará sus asociaciones sin la necesidad de ser estimulado. A veces, la información importante se presenta de manera bastante directa.

Mecanismos de Defensa

Represión

Es el proceso en virtud del cual la libido del sistema preconscious es sustraída, de modo que un acto psíquico no pueda encontrar el camino que conduce al sistema consciente y por tanto debe hacerse o permanecer inconsciente.

Negación

Tiene un papel defensivo similar al de la represión, pero suele funcionar a nivel preconscious y consciente. Los adultos niegan lo que perviven, piensan o sienten en una situación traumática, bien afirmando que no puede ser así, bien tratando de invalidar algo intolerable ignorando deliberadamente su existencia. Se suele considerar una defensa a más primitiva que la represión.

Proyección

Es el mecanismo de defensa en virtud del cual el sujeto atribuye a un objeto externo sus propias tendencias inconscientes inaceptables para su superyó.

Desplazamiento

Consiste en descargar impulsos o en cumplir fantasías inconscientes mediante el desplazamiento de un objeto a otro. No cambia la pulsión ni su propósito.



PSICOLOGÍA DE LA MUJER (SEGÚN HORNEY)

Karen Horney (1885-1952) fue hija del noruego Berndt Henrik Vackels Danielsen, una descendiente de holandeses conocida como Sonni. Karen (nacida el 16 de septiembre de 1885).

El padre de Karen era capitán de la marina mercante y la madre hija de un arquitecto que se había educado en el clásico ambiente burgués de la época y en un entorno religioso marcado por el protestantismo., Karen decide estudiar medicina.

Con 21 años, Horney inicia la licenciatura de medicina en la Universidad de Friburgo, ciudad a la que también se desplaza la madre para hacerle compañía. Por entonces, conoce al que sería su marido, Oskar Horney, que cursaba economía política en Braunschweig.

En 1911 finaliza la carrera en Berlín, iniciando inmediatamente su formación psiquiátrica a la par que asiste a las reuniones científicas de la Asociación Psicoanalítica local, donde presentó en febrero de 1912 una comunicación sobre la educación sexual de los niños. Durante este año empieza su tarea profesional de psicoanalista y dos años después presenta su tesis de doctorado que versó sobre el traumatismo físico como causa de la psicosis. En 1915, en plena guerra mundial, fue nombrada secretaria de la Asociación Psicoanalítica de Berlín, emprendiendo por entonces un breve análisis con Hanns Sachs.

Su vida acabó el 4-12-1952, falleciendo a consecuencia de un cáncer de pulmón

Aunque se suele estimar que Alfred Adler fue el iniciador del enfoque culturalista, de hecho, fueron Erich Fromm, Harry Stack Sullivan y Karen Horney quienes verdaderamente se constituyeron en los pioneros de este movimiento, cuya característica central fue el rechazo de la teoría pulsional (y sus múltiples derivados) en favor de la determinación sociocultural en el desarrollo humano normal y patológico, así como en aspectos nucleares de la identidad femenina. Tales autores propiciaron así mismo la sustitución de los métodos psicoterapéuticos prolongados y pasivos de los freudianos por otros más breves y activos, en los que los conflictos del presente y la relación con el paciente se tornaron esenciales.

El trabajo de Karen Horney se extiende a lo largo de tres fases:

1. La etapa freudiana, que abarca desde 1917 a 1932 y que se desarrolla en Europa, aunque en un trabajo precoz, la técnica de la psicoterapia psicoanalítica (Horney, 1917), empieza a mostrar ciertas disconformidades con el modelo psicoanalítico clásico. En los escritos sobre la psicología femenina también estuvo en contra de las tesis de Freud, Abraham y Deutsch.

2. El despegue del freudismo, que se extiende desde 1932 a 1941, en Estados Unidos. Las principales ideas de esta etapa se encuentran en la personalidad neurótica de nuestro tiempo (Horney, 1937), en donde da a las interacciones del niño con su madre y a las influencias socioculturales un papel central a la hora de explicar el desarrollo humano en cualquiera de sus facetas.
3. El establecimiento de su propia doctrina, lo que realiza desde 1942 hasta el final de su vida, cosa que también tuvo lugar en Estados Unidos, construyendo unas teorías muy alejadas del psicoanálisis clásico, con claras influencias de Goldstein con su noción de organismo, de Smuts con su concepción holística, de Whitehead con su idea de proceso y de Bertalanffy con su enfoque acerca de los sistemas, así como de los antropólogos Kardiner, Linton y Margaret Mead.

Las obras básicas de esta etapa son *Nuestros conflictos interiores* (1945), *Neurosis y madurez* (1950) y *Psicología femenina* (1967).

Desde muy pronto, en la técnica de la psicoterapia psicoanalítica (1917), Horney rechazó la explicación freudiana de la psicología femenina a partir de la envidia del pene y el subsiguiente complejo de castración, defendiendo como alternativa que la personalidad de la mujer se originaría por la identificación de la hija con la madre, llamando la atención sobre la envidia del varón por la maternidad, idea que fue muy bien acogida por las feministas.

Algún tiempo más tarde, Horney también se opondría a ciertas ideas centrales de la metapsicología freudiana, como la primacía de ello y a la existencia de la pulsión fanática como fundamento de la agresividad humana, pensando que el ser humano se vuelve agresivo por un

bloqueo en su desarrollo natural, Cuestionó así mismo el principio de placer y el determinismo freudiano, todo lo cual hizo que empezara a ser rechazada por los partidarios del psicoanálisis clásico. En cuanto a la batalla en el territorio de la psicología femenina, se inició tras la comunicación de Abraham en el VI Congreso Internacional de Psicoanálisis celebrado en la Haya en 1920, bajo el título de Manifestaciones del complejo de castración femenina (Abraham, 1921), donde afirmó, en parte con base a lo recogido en el análisis de la propia Horney, que muchas mujeres tienen el deseo reprimido de ser varones y rechazan su identidad sexual, cosa que se muestra en múltiples contenidos oníricos y en variados síntomas neuróticos, conjunto que confirmaba la presencia de la envidia del pene y subsiguiente el complejo de castración que Freud había señalado como núcleo de la psicología de la mujer. Abraham indicó que las menstruaciones, las relaciones sexuales y el parto reavivaban el latente complejo de castración y que el frecuente odio a los hombres, sobre todo al padre, expresaría el resentimiento por no haber recibido un pene, de lo que también surgiría la frigidez, la prostitución, el lesbianismo, el feminismo, la fobia a ver heridas y el afán vindicativo de muchas mujeres.

Aquí defendió que la femineidad se desarrollaba a partir de influencias innatas y a través de la identificación hija-madre, proceso que estimaba tan fuerte y primario que incluso creaba la fantasía de haber vivido junto a la madre el acto sexual con el padre. Estas aportaciones de Horney fueron favorablemente acogidas por un grupo de profesionales que se oponían al biologicismo freudiano, haciendo que su prestigio fuese un aumento, siendo invitada en 1925 a dar una conferencia en la Universidad de Humboldt sobre psicología femenina, así como hacerse cargo de un curso sobre sexualidad de la mujer en el Instituto Psicoanalítico de Berlín.

ACERCA DEL ENFOQUE PSICOANALITICO SOCIAL DE HORNEY

Karen Horney comenzó como teoría psicoanalítica, pero pronto encontró que las ideas freudianas clásicas resultaban demasiado restrictivas en relación con los motivos sexuales y agresivos.

Ella amplió y modificó el psicoanálisis clásico con sus concepciones de:

- La niñez como un periodo de indefensión ansiosa y de ira oculta hacia los adultos todopoderosos, pero indiferentes.
- Las estrategias neuróticas para afrontar la angustia y el enojo que alejan a la persona del verdadero yo; la persona neurótica no se siente cómoda en su propia piel por lo que debe evitar, atacar o someterse por completo ante los otros.
- Los hombres envidian la capacidad femenina de dar a luz (envidia del útero) y amamantar.
- Un complejo de Edipo de sexualizado, en el cual los temas centrales son el poder y el amor más que la sexualidad y la culpa.
- La importancia de la cultura, no de la biología, en la determinación de la estructura de la personalidad y las áreas de conflicto.

Horney fue más allá de la teoría freudiana clásica en su búsqueda por entender a la gente a partir de factores distintos de la gratificación de pulsiones sexuales y agresivas.

ANGUSTIADO EN UN MUNDO HOSTIL

Alfred Adler ya había hecho hincapié en que los niños perciben correctamente su debilidad e insignificancia ante “gigantes” poderosos como los padres, otros adultos y pares más fuertes o listos. Algunas de las ideas de Adler sirvieron como punto de partida para las nociones de Horney, cuyo concepto de angustia básica es similar a la idea de Adler de los sentimientos de inferioridad de la niñez. Al igual que Adler Horney también afirmó que una de las experiencias

más importantes de la niñez es la conciencia de su vulnerabilidad y dependencia. Enfoques de Horney y de Adler.

Adler consideraba que los sentimientos de inferioridad son un aspecto inevitable y universal de la naturaleza humana. En la teoría de Horney se consideraba que lo que ella denominó angustia básica era resultado de la hostilidad y los malos tratos, en especial de los padres. “Esto (la angustia básica) puede describirse, de manera aproximada, como una sensación de ser pequeño, insignificante, indefenso, abandonado, puesto en peligro en un mundo de abuso, engaño, ataque, humillación traición, envidia” Horney pensaba que, si bien dicho ambiente hostil era frecuente, no era inevitable ni universal.

De hecho, teóricos como Anna Freud y Karen Horney han ayudado a muchas personas a valorar, de manera más profunda, la importancia de convertirse en padres cariñosos y atentos. Otra diferencia entre ambos enfoques es que Adler resaltaba que la hostilidad no es el único resultado de los sentimientos de inferioridad, ya que pensaba posibles elecciones más constructivas. En su obra *The Practice and Theory of Individual*.

CONCLUSIÒN

En el siguiente trabajo, encontramos los diferentes conceptos de personalidad, nos dimos cuenta de cómo un ser humano puede tener diferentes tipos de personalidad, esto es lo que nos hace diferentes de los demás y por la misma es que somos únicos.

Además, vimos las diferentes maneras de medir la personalidad, a través de los diferentes métodos como lo son: Las pruebas proyectivas y objetivos y la entrevista y la observación.

Encontramos las diversas teorías respecto a la personalidad que existen como lo son, la teoría de Sigmund Freud, y la teoría de Alfred Adler, quien, aun siendo discípulo de Sigmund Freud, condujo sus propias investigaciones y disintió en contra de la teoría de Freud, aplicando la suya propia.

Todas las teorías de la personalidad, en general, manifiestan que el comportamiento, es congruente a través del tiempo y de las situaciones. Según esta perspectiva, una persona agresiva tiende a ser agresiva en una amplia gama de situaciones y continuara siendo agresiva de un día a otro, o de un año a otro.

Este comportamiento constantemente agresivo es una prueba de la existencia de un rasgo de la personalidad subyacente de agresividad, o de una tendencia hacia ella.

En algunos aspectos, medir la personalidad, se asemeja mucho a evaluar la inteligencia, en uno u otro caso se intenta cuantificar algo que no podemos ver ni tocar, y en ambos casos una buena prueba ha de ser confiable y valida a la vez. Al evaluar la personalidad, no nos interesa la mejor conducta, lo que queremos averiguar es la conducta típica del sujeto, es decir, como suele comportarse en situaciones ordinarias. En la intrincada tarea de medir la personalidad los psicólogos recurren a cuatro instrumentos básicos: la entrevista personal, la observación directa del comportamiento, las pruebas objetivas y las pruebas proyectivas.

Una vez que se han explorado y revisado las teorías de la personalidad, es posible percatarse que cada teoría contiene constructos y postulados universales y eternos. Tendrán significados diferentes en periodos diferentes de la vida. La aplicación personal debe ser una aventura continua. Se hubieran leído las mismas teorías hace diez años, quizá tuvieran un significado diferente. Si se revisan otra vez en otra época de la vida, tendrán seguramente otro significado, debido a que se interpretarán desde la perspectiva de un estilo de vida distinto. Las teorías pueden ser útiles sólo si los constructos y postulados son abstracciones, pero se deducen a partir de conductas y comportamientos reales. Pueden adquirir significado para uno si se aplican a las propias conductas en forma personal. Resulta interesante y se antoja proponer la hipótesis de que una teoría particular de la personalidad se aplica más directamente a nosotros o a nuestros problemas personales que las otras teorías. Podemos interiorizar en nosotros mismos si estudiamos la teoría de la personalidad que parezca tener más sentido para nosotros. Aunque las teorías de la personalidad se presentan resumidas en los libros de texto, debería identificarse la teoría que va más de acuerdo con los puntos de vista de nuestra vida. Lo siguiente sería ahondar más en el universo de esa teoría, ya sea comenzando por leer lo que los discípulos del teórico escriben acerca de la teoría y finalmente, por supuesto, los libros, artículos, y notas del autor de la teoría.

Lo más paradójico de todo es que es factible que cada uno de nosotros tengamos ya una teoría de la personalidad; realmente, es evidente que tenemos muchas imágenes de las personas, ya sea que nos demos cuenta o no. Dichas imágenes influyen profundamente en nuestra conducta.

La imagen que tenemos de un niño marca una diferencia real en los pensamientos, sentimientos y expectativas que tenemos del niño. Una persona que ve a los niños según criterios de adultos puede ver a su hijo como inmaduro o perturbado emocionalmente. Puede hacerle demandas

irreales a ese niño. El problema no es el niño, sino la imagen errónea. Percibimos, a estas alturas, que un adulto que ve a un niño como “adulto pequeño”, le impondrá solicitudes y restricciones y e intentará moldear la personalidad y conducta del niño de acuerdo con la imagen del comportamiento adulto. Considerando, pues el poder que tiene una imagen, otro ejemplo puede ser la imagen tradicional de la mujer, los roles o papeles que se consideran aceptables para las mujeres que se restringían a ser ama de casa y madre criadora de hijos. Esta imagen está cambiando y los roles están incluso aumentando. Y así, seguiríamos hasta el infinito, con los miles de imágenes que derivan en roles y personajes.

Y finalmente, a través de nuestra teoría de la personalidad, ya sea la que intuimos a partir de nosotros mismos o la que elegimos de las ya existentes, podemos incrementar el panorama de nuestro conocimiento de las personas y de nosotros mismos. Por consiguiente, podemos encontrarles sentido a más comportamientos y comprender mejor las amplias diferencias entre las personas. Una forma de obtener control de nuestra propia conducta es conocer nuestra teoría de la personalidad y nuestras imágenes de las personas; y como ya dijimos, cambiarlas. Las teorías de la personalidad deben ser el instrumento para este proceso.

BIBLIOGRAFIA

<https://es.slideshare.net>

<https://es.scribd.com>

Seelbach Gonzales Germán Adolfo (2013). Teoría de la Personalidad 2. México: Primera edición.